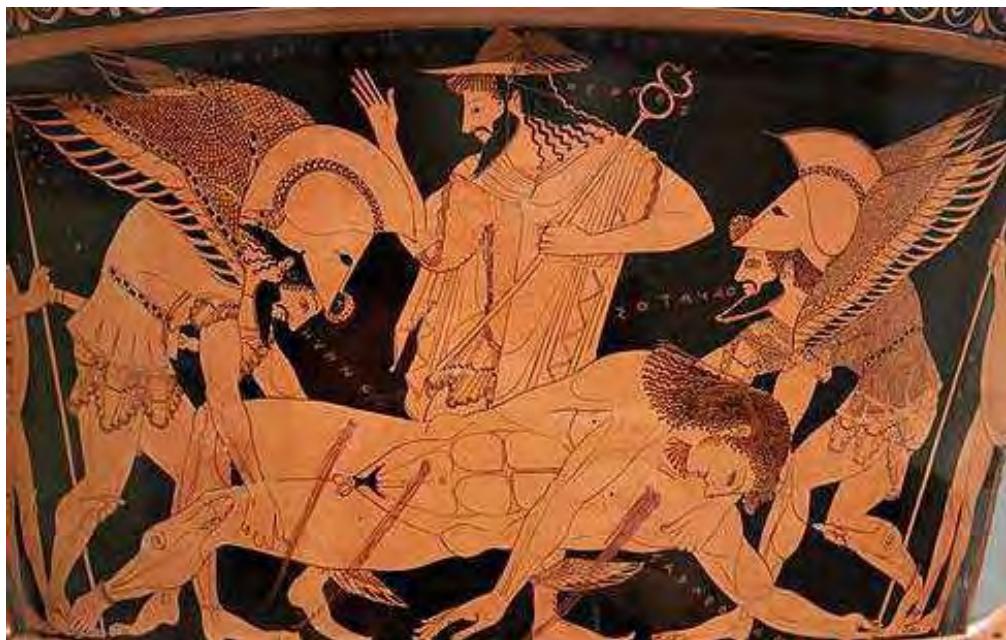


El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Quotidien



N° 822 – Sábado 2 de marzo de 2019 – 07 h 50 [GMT + 1] – lacanquotidien.fr



Contra Thánatos, el deseo

A CONTINUACIÓN

Europa a prueba de odio (Parte II) por Eric Laurent

Contra el antisemitismo: respuestas de Freud y de Lacan
por Sarah Abitbol

Inventar el porvenir por Armelle Guivarch



Europa a prueba del odio (Parte II) por Eric Laurent

La primera parte del texto de la intervención de Eric Laurent durante el Foro europeo de Milán (1) se puede leer en Lacan Cotidiano 821.

El argumento del amor y la cuestión de las pasiones.

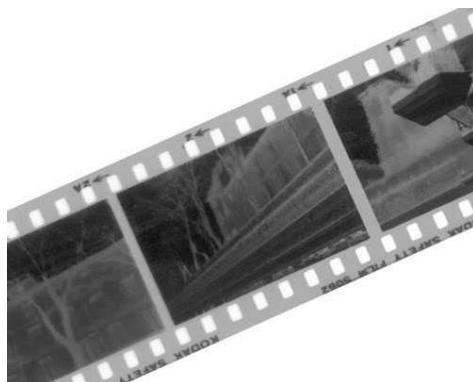
¿Hace falta destacar el amor? “Amo Italia”, lanzó Jean-Claude Juncker, durante una entrevista concedida a un grupo de medios audiovisuales italianos, el 16 de octubre de 2018, un día después del envío por parte de Italia de su presupuesto previsional para el 2019 a la Comisión europea, pero, al mismo tiempo, “hay ahí una distancia entre lo que se prometió y lo que se presenta hoy”.(2) Él ya había adelantado que amaba Grecia, pero que era necesario poner las cuentas en orden.

El amor es un sentimiento extraño, que puede manifestarse de manera diferida y luego de tentativas de ruptura. Por ejemplo, la opinión pública inglesa nunca amó verdaderamente a la Unión europea (UE) y la pasión actual por el *Remain* es una especie muy nueva de pragmática del sentimiento. “El político Stephen George habló, en una fórmula que se hizo famosa, de un ‘Estado poco cooperativo’ (*An Awkward Partner*). También evocó la política británica respecto de la UE como una ‘política de semi-desinterés [como las casas],(3) mientras que el antiguo diplomático Stephen Wall calificó al Reino-Unido como la ‘extrañeza en Europa’. El Brexit extrae entonces sus raíces en una trayectoria histórica particular y no solo en el aumento reciente de los populismos”.(4)

Por el contrario, en la misma línea que la inventiva de Beppe Grillo, los salvinistas en Italia supieron escenificar el odio de la UE de una nueva manera. “El parlamentario Angelo Ciocca se levanta. Camina hacia la tribuna, viene a pegarse al flanco del comisario europeo Pierre Moscovici, toma una parte de sus notas, se quita su zapato, luego lo frota vigorosamente sobre el taco de hojas, como si aplastara una colilla o un insecto dañino. Esta escena, excepcional por su payasada, se llevó a cabo el martes 23 de octubre en los muros del parlamento de Estrasburgo”.(5) El *Ti amo* de Junker no se compara con esta escenificación. Pero ¿debemos simplemente lamentar la basculación hacia el odio? ¿No podemos hacer un uso de él para operar en el campo propiamente político? Los psicoanalistas, que con tanta frecuencia tienen relación a la transferencia negativa, ¿no tienen algo que decir al respecto? Davide Tarizzo nos alentaba a librar algunos secretos del oficio. La relación a la transferencia negativa forma parte de ello.

El odioamoramiento y el estatuto primero del odio

De entrada, Lacan otorgó a los afectos freudianos una dimensión ética y no psicológica. Más allá de todas las características psicológicas de aquel que está concernido por el amor y el odio, las pasiones se dirigen a un punto más allá. Desde su primer Seminario, hace del amor y del odio *pasiones del ser*.⁽⁶⁾ Ellas se dirigen a lo que, en el otro, es su falla fundamental, a lo que él *no tiene*, sino que *es*. La enseñanza de Lacan, desarrollándose, define más precisamente su ontología. Lacan se deshace de las adherencias con el Ser para destacar la sustancia gozante.⁽⁷⁾ En su última enseñanza, que comienza con el Seminario *Aún* en 1973, reformula los afectos freudianos a partir de este goce, y continuará esa reformulación en 1974 con la publicación de “Televisión”.



El final del Seminario *Aún*, en junio de 1973, despeja la primera consecuencia de esta reorientación hacia el goce. El odio tiene prioridad sobre el amor para acercarse al Otro. El amor se amarra a los semblantes, mientras que la pasión del odio apunta a lo real. “¿Qué hace que este Otro sea Otro para que se lo pueda odiar en su ser? Pues bien, es el odio al goce del Otro. Esta es incluso la fórmula más general que puede darse de este racismo moderno tal como lo verificamos. Se odia especialmente la manera particular en que el Otro goza”.⁽⁸⁾ Para Freud, el padre está en el horizonte del lazo social por la primera identificación –distinguida por Freud como aquella del amor del padre– y el complejo de Edipo deja una huella

indeleble en la vida afectiva.(9) La convergencia del amor y del odio en la misma persona es fuente de ambivalencia concebida como la transformación sorprendente de los sentimientos que ligan y desligan a los hombres en su vida social. Esta ambivalencia(10) le había permitido a Freud tomar distancia respecto al mandamiento universal del amor al prójimo; Lacan quiere ir más lejos.

Él desea prescindir de la ficción del Nombre del Padre para fundar el afecto fundamental de la relación al Otro. Lo funda directamente en la relación al goce como punto de rechazo, de expulsión del Otro que remonta a la *Ausstossung*, a la expulsión primordial que sitúa al sujeto frente al Otro. Jacques-Alain Miller subraya, a propósito de la oposición freudiana Eros/Tánatos: “El opuesto del amor no es el odio, es la muerte, *Thánatos*. Aquí, debemos diferenciar la violencia y el odio. El odio está en el mismo lado que el amor. Tanto el odio como el amor están en el lado de Eros”.(11)

Es sobre este fondo que hay que leer la reformulación, en la última enseñanza de Lacan, del lugar del *sentimiento* que incluye en su nueva definición el odio y el amor: “Hay del Uno, eso quiere decir que, sin embargo, hay sentimiento; ese sentimiento que llamé [...] el odio, en la medida que este odio es pariente del amor”.(12) Este *odioamoramiento* es la consecuencia de la separación con el goce de los otros Unos. Saber esto, saber las aporías del amor y del goce en vecindad con el prójimo, no nos condena ni al cinismo, ni a la inmovilidad, ni a la constatación de la presencia irreductible del odio o del mal.(13) Este primado del odio es sobre todo una desidealización del amor como primer afecto. Vemos la fecundidad de este enfoque en la reformulación de la transferencia en la última enseñanza de Lacan. La transferencia positiva que estaba fundada en la ficción del sujeto supuesto saber es, en la última enseñanza, segunda en relación a la transferencia negativa, que no tiene necesidad de ninguna hipótesis.(14)



Esta perspectiva, distinta de aquella de Freud demasiado atestada de padre, da cuenta de la oposición entre los populismos de los años 30, verticales, centrados en un único líder, con una fuerte doctrina, y los nuevos populismos apoyados en movimientos horizontales, conectados mediante páginas de Facebook, polimorfos, atomizados (tal como los 5 Stelle o los chalecos amarillos), unidos por el odio a “la élite” que puede resumirse en un nombre (Macron, Soros) o por el odio a objetos intercambiables como el judío o el emigrante. Por supuesto, no olvidamos a Freud y a la importancia del jefe como fuerte, pero los movimientos populistas actuales son compatibles con el hombre débil (Di Maio) y los hombres fuertes ya no son lo que eran –Salvini no es Mussolini y Trump no es Hitler.

La libidinización de Europa y el movimiento de odio

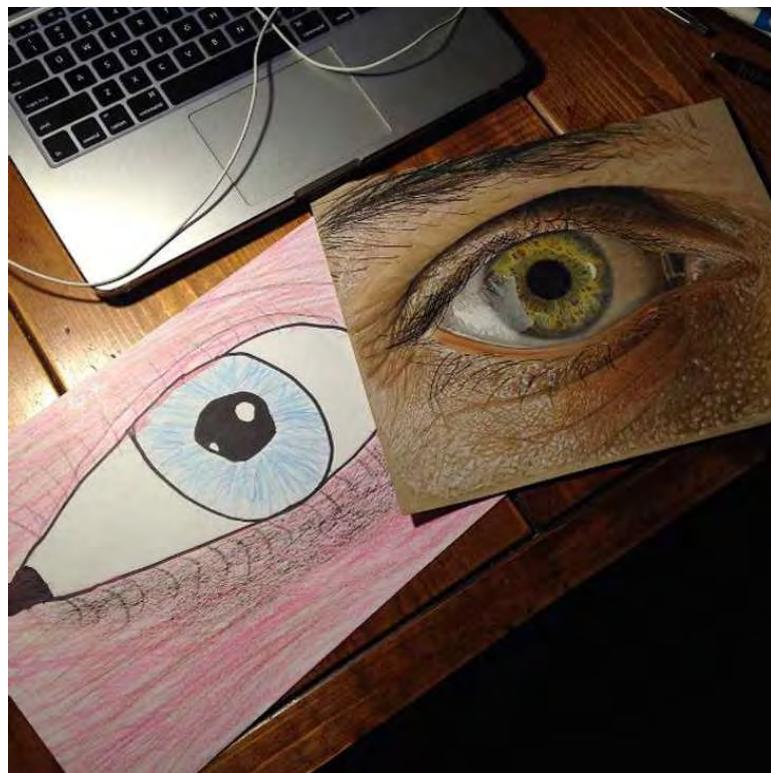
Emmanuel Macron, en una serie de discursos en Atenas, en la Sorbona en París y en el Parlamento de Estrasburgo, propuso toda una serie de medidas para hacer que se ame a Europa –con una elocuencia tan viva como aquella de Carmine Pacente. Sin embargo, algo no funciona. Probablemente porque hay que pasar por un momento de odio más intensamente marcado. Y renunciar quizás a querer de entrada el amor. En tal caso, los efectivos desafíos podrán ser abordados. En sentido amplio, el afecto hacia la UE corre el riesgo de ser, por mucho tiempo, el odio en todas sus declinaciones y diversidad. Se necesitarán mujeres y hombres políticos capaces de hacer algo. Capaces de permanecer en campaña permanente, siempre conectados, como lo hacen Donald Trump, Redjep Tayip Erdogan –los chalecos amarillos también– o lo que vuelve a empezar a hacer Emmanuel Macron 24 horas al día, los 7 días de la semana.

Renunciar a concebir el lazo social bajo la forma disfrazada del amor no es estar fascinado por la potencia del odio. Es renunciar al fracaso(15) del amor para fiarse solo del deseo.(16) Es en el mantenimiento de ese deseo decidido de reinención de nuestras viejas democracias quemando sus últimos cartuchos que encontraremos el equivalente de lo que fueron las políticas de tipo *New Deal*. Poco importa el déficit de serotonina, nuestros políticos deberán inventar en acto y clasificar en caliente todo lo que nuestros universitarios y los debates ciudadanos proponen como dispositivos para dar vida a una nueva democracia participativa. Los Franceses, los Italianos, los Ingleses, los Húngaros, los Polacos, todos desfilan, todos están tomados por diversos odios muy libidinales. En cuanto a la UE, será igual, será necesario inventar en caliente, en el movimiento mismo de crisis. Entonces, el lugar faltante de Europa, que no existe y cuya no-existencia no es vivida como falta –lo que nos evocó Matteo Vegetti– tendrá una oportunidad de existir.

Por supuesto, se deberá profundizar más la mutación que representa la necesaria transición ecológica, respuesta a la crisis climática mundial. Europa es el continente mejor situado para demostrar cómo la humanidad podría no provocarse la muerte. Los sueños de Elon Musk de ir a colonizar el espacio son muy americanos. Los Europeos, por su historia, saben que las migraciones tienen lugar aquí abajo y que los cuerpos no se evaporan.

Es aquí donde habrá que decir no a Tánatos. La historia que va a escribirse en los próximos años será la de una invención que se construirá a partir de los errores y de los *impasses* encontrados en lo que ha sido construido. Es homólogo a lo que propone la experiencia psicoanalítica. No se trata de aplicar allí protocolos establecidos por adelantado. Una vez instalado el interés por los fenómenos freudianos, una vez situada la creencia en lo inconsciente, entonces se anda de obstáculo en obstáculo donde, como lo dice Lacan, se trata de que, de los *impasses*, se puedan hacer soluciones.

- 1 : Foro europeo “Amor y odio por Europa”, Milán, 16 febrero de 2019. Davide Tarizzo, Carmine Pacente, Matteo Vegetti, cuyas intervenciones están citadas en la presente conferencia de clausura, estuvieron entre los invitados. Cf. <http://www.forumeuropeomilano.org/amour-et-haine-pour-europe-forum-de-milan/>
- 2 : Ducourtieux C., “*Budget italien : Bruxelles déterminée à tenir une ligne dure*”, *Le Monde*, 17 de octubre de 2018.
- 3 : En francés, *semi-détachement*. *Détachement* es tanto desinterés, indiferencia, desapego como desprendimiento, descuelgue, desplazamiento y destacamento. En términos arquitectónicos, el término *semi-détachement* alude a las casas pareadas o unidas a otras en fila mediante un muro medianero (N. de la T.).
- 4 : Lequesne C., “*Quitter l’Union européenne n’est plus possible : les dynamiques du Brexit*”, in Badie B. & Vidal D. (dir.), *Le Retour des populismes. L’état du monde 2019*, La Découverte, París, 2018.
- 5 : “*Fasciste*’, ‘*crétin*’: Moscovici hausse le ton contre un eurodéputé italien d’extrême droite”, *Le Monde*, 29 de octubre de 2018.
- 6 : Cf. Lacan J., *El Seminario, libro 1, Los escritos técnicos de Freud*, Buenos Aires, Paidós, 2017, pp. 394-395.
- 7 : Cf. Miller J.-A., “*L’orientation lacanienne. L’Un-tout-seul*” (2010-2011), enseñanza pronunciada en el marco del departamento de psicoanálisis de la Universidad París VIII, inédito.
- 8 : Miller J.-A., *Extimidad*, Buenos Aires, Paidós, p. 51.
- 9 : Desde 1897, Freud le habla a Fliess de las primeras ideas que le libra su dicho *auto-análisis*. En sus notas en la Standard Edition para *Tótem y tabú*, Strachey remarca la carta a Fliess del 4 de julio de 1901 donde Freud, que lee los periódicos, comenta los descubrimientos de Knossos: “¿Has leído que los Ingleses exhumaron en Creta (en Cnosos) un palacio antiguo, que consideran el verdadero laberinto de Minos? Parece que Zeus originariamente era un toro. Del mismo modo, nuestro antiguo dios habría sido venerado primero como un toro, antes de la sublimación puesta en marcha por los Persas. Hay allí muchas cosas para pensar, sobre las cuales no se puede escribir aún...” (S. Freud, *Lettres à Wilhelm Fliess, 1887-1904*, Presses Universitaires de France, 2006, p. 562).
- 10 : Cf. Lacan J., *El Seminario, libro 20, Aún*, Buenos Aires, Paidós, 2016, p. 110.
- 11 : Miller J.-A., “Niños violentos”, clausura de la 4ta. Jornada del *Institut de l’Enfant*, 18 de marzo de 2017, *Carretel* n° 14, revista de la Diagonal Hispanohablante de la NRC, Bilbao, 2017, pp. 12-13.
- 12 : Lacan J., “El Seminario ‘Hacia un significante nuevo’”, *Colofón* n° 25, Granada, Ed. FIBCF, enero 2005, p. 37.
- 13 : Laurent E., “El extranjero éxtimo (I)”, *Lacan Cotidiano*, n° 770, <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-770.pdf>
- 14 : Lacan J., “El Seminario ‘Hacia un significante nuevo’”, lección del 10 de mayo de 1977, *Colofón* n° 25, *op. cit.*, p. 37.
- 15 : En francés, el sustantivo *rataje* significa fracaso. Deriva del verbo *rater*, errar, fallar, perder, faltar y presenta una homofonía con *rate*, rata (N. de la T.).
- 16: Cf. Lacan J., *El Seminario, libro 20, Aún*, Buenos Aires, Paidós, 2016, p. 176.



Contra el antisemitismo: respuestas de Freud y de Lacan por Sarah Abitbol

En un contexto en el cual la legitimidad del Estado y de sus instituciones está en tela de juicio, las expresiones antisemitas encuentran siempre un terreno favorable.(1) Hemos sido testigos de esto en estas últimas semanas. El resurgimiento de estas palabras, de estos actos antisemitas nos exige *no mirar para otro lado*.

No querer saber nada acerca del odio racista y antisemita que se desencadena con toda legitimidad es el signo de una democracia que vacila. En su *Seminario 20, Aún*, Lacan da una definición del síntoma: “No quiero saber nada de eso”.(2) Se trata para nosotros, psicoanalistas, de intentar saber algo al respecto.

Revisitemos las enseñanzas de Freud y Lacan a propósito de esto. Freud enuncia en términos subjetivos su relación al judaísmo y Lacan revela la estructura de lo que hace al Judío.

¿Por qué los Judíos suscitan tanto odio? ¿Por qué este odio no cesa de no cesar? ¿Existe una especificidad en torno a los Judíos que los vuelve el blanco de semejante odio secular? ¿Se trata de lo que hacen? ¿Se trata de lo que son? ¿Es lo que significa ser Judío la causa de este odio?

¿Qué es ser Judío para Freud?

Para Freud, ser Judío está claramente disociado de la religión. Es en tanto que ateo, radicalmente opuesto a toda religión, que él se interroga sobre su condición judía. Freud separa la religión de la cuestión del judaísmo y de la condición judía.

Aquello que caracteriza *el hecho judío* para Freud es plural y tiene su origen en una historia particular. En sus escritos, se encuentran numerosos significantes que él considera como constituyentes de su condición judía. No retomaré más que dos que resumen, según mi parecer, lo que Freud pudo decir sobre esta cuestión.

No renunciar a nada. En una carta a su hijo Ernst, Freud escribe: "Es algo auténticamente judío no renunciar a nada y suplir aquello que ha sido perdido".(3) La tenacidad y la resistencia del pueblo judío que él atribuye a la posición de Rabbi Johanan Ben Zakkai ilumina este enunciado. Luego de la destrucción del templo, este suple lo que se había perdido, la patria, el templo, por el estudio del texto y la transmisión. En última instancia, se trata en esta suplencia que evoca Freud de saber hacer allí con lo real, de dar batalla para no ceder en su deseo. Sin ilusión, ni desesperanza. La vida y la obra de Freud testimonian de esta posición.

Condición judía esencial pero inaccesible. En varias ocasiones, tanto en su correspondencia como en sus escritos, Freud enuncia que hay algo esencial para él en el judaísmo, en su ser judío. Sin embargo, "al mismo tiempo que él es, él sería incapaz de formularlo en términos claros. Pero seguramente esto será accesible para la comprensión científica".(4) Esta cosa *inaccesible* resuena con la definición de Jean Claude Milner (5) de ser judío. Su ser suscita la duda porque el Judío "pierde la identidad". El Judío es un "nombre". Así como un nombre no tiene ninguna sustancia, no puede más que perder la identidad. Se odian los Judíos, dice Milner, no por lo que hacen sino por lo que son. El *nombre* judío recubre la *falta-en-ser*, por lo que es la raíz misma del antisemitismo.



El abordaje freudiano del antisemitismo

Es en *Moisés y la religión monoteísta* (6) que Freud se refiere a las causas del antisemitismo. Este libro aparece algunos meses antes de su muerte en 1939, momento en el cual Freud, contra viento y marea, no tiene nada para perder. Las persecuciones motivaron su escritura: "Surge nuevamente la pregunta en torno a cómo el Judío ha devenido lo que es y por qué este atrae este odio eterno", escribe a Arnold Zweig el 30 de septiembre de 1934.(7)

Para Freud la religión de Moisés ha forjado el carácter de este pueblo: proximidad con Dios, del cual este obtiene una seguridad particular, alta estima de

sí que resulta de la primacía del texto y de la interdicción de la imagen, pueblo elegido, santificado por Dios, que se separa de otros por sus costumbres y que rechaza unirse a la religión universal.

La noción de pueblo elegido es ciertamente una causa importante del antisemitismo, sin embargo, esta no es la más importante. Lo que desencadena el odio es una particularidad imperdonable. Los Judíos tienen, como otras minorías, *sus pequeñas diferencias*. Sin embargo, estos tienen según Freud, una que es imperdonable: su tenacidad. De esta manera, como lo nota Serge Cottet “el criterio del narcisismo de las pequeñas diferencias se aplica difícilmente a los Judíos cuya perseverancia, la cual desafía toda opresión, objeta lo imaginario del semejante”.(8)

Se pueden nombrar, me parece, tres posiciones freudianas con respecto a este odio: un pragmatismo que rechaza la sumisión y opta por el combate, una desconfianza y una cólera contra los no-Judíos. Sin embargo, el verdadero combate de Freud contra el antisemitismo se sitúa del lado de la *transmisión del discurso*. Es su respuesta al antisemitismo pero también su respuesta concerniente a la subsistencia del psicoanálisis. Lo que mantiene al pueblo judío con vida es, según Freud, la transmisión de los textos. Agreguemos que desde que el antisemitismo reaparece en la superficie, él afirma alto y fuerte su condición judía, su solidaridad: “En cuanto a la pertenencia a la comunidad del pueblo que me había rechazado, renuncio a ella sin lamentarme”.(9)

¿Qué es el judío para Lacan?

Lacan encuentra en su primera lectura del *Moisés* de Freud el condensado de la historia judía y la religión judía. Las leyes de Moisés son las leyes de la palabra, es decir, las leyes de lo simbólico, sostiene Lacan en su Seminario sobre la *Ética*.(10)

De esta manera, Lacan enuncia que “el Judío es aquel que sabe leer, es decir, el que de la letra toma distancia con su palabra, encontrando el intervalo, justo para servirse allí de una interpretación”.(11) Se trata de una separación entre lo escrito y la palabra que tiene por efecto la posibilidad de una interpretación. Sabemos que una interpretación no podrá nunca fundarse sobre una certeza, a diferencia del desciframiento matemático. Este saber leer ilumina la hincia del ser hablante causada por la incidencia del significante. Esto hace eco al propósito de Freud: el judaísmo es esencial pero inaccesible al pensamiento científico. No se puede más que interpretarlo.

El Judío “no-todo dentro”

En la “Proposición del 9 de octubre...”,(12) Lacan lee la cuestión judía desde la perspectiva de la segregación, teniendo en cuenta la formación del psicoanalista, el fin de un análisis y la Escuela de psicoanálisis. Los Judíos son en este texto un modelo para el análisis del proceso de segregación como producto de lo universal. Lacan subraya al respecto que Freud, queriendo que el psicoanálisis sea universal, obtuvo como retorno una escuela de psicoanalistas basada en la identificación. Lacan se

orientará por el *no-todo* ilimitado opuesto al “todo” limitado de lo universal; una respuesta encontrada en la existencia de los Judíos situada fuera de lo universal.

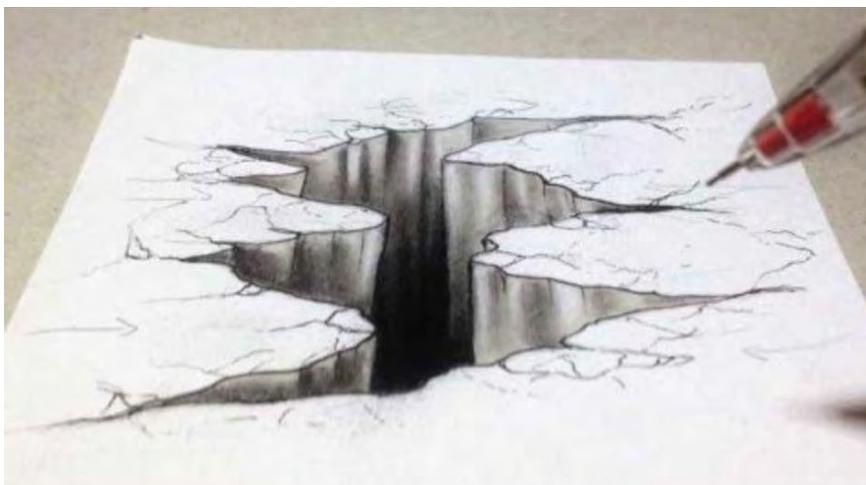
Declinemos la Mujer, el Judío y el Psicoanalista en relación a lo universal. Decir que la mujer está del lado del *no-todo* es decir que no hay un conjunto de las mujeres. El *no-todo* no es el rechazo de lo universal, pero indica que ella está *no-toda dentro*. *Todos los psicoanalistas*, tampoco existe. No es una colectividad fundada en una excepción, no es un todo orientado por un ideal, por el contrario es una serie de sujetos barrados. Hay un psicoanalista, hay un psicoanalista, hay un...

El Judío, como la mujer, está *no-todo dentro*. Está *en* las naciones y fuera de estas. Situándose del lado de lo universal, del *todo*, él se separa de los otros por sus leyes. Por ello, el Judío no está del lado del *no-todo*. Para ser Judío como los otros es necesario entrar en la colectividad, en el conjunto de los Judíos, y por ello, él sacrifica al Otro una parte de su cuerpo. Este acto que lo diferencia y al cual él no quiere renunciar hace decir a Jacques-Alain Miller que el Judío, finalmente, no quiere sacrificar su diferencia al Otro. Quiere permanecer diferente. En cuanto a los Judíos, se trata de un *todo que no es eso*, subraya Miller.

Una de las enseñanzas de la “Proposición del 9 de octubre” es que los Judíos y los psicoanalistas están del lado de la existencia como aquello que hace objeción a lo universal. Los psicoanalistas, tomándolos uno por uno como las mujeres, forman por el contrario, una comunidad de psicoanalistas en una escuela orientada por lo real.

Lacan repara en los motivos del sentimiento antisemita en el acto de la circuncisión. El Judío encarna en este acto la función del objeto *a* en tanto que resto; un resto que es “lo que sobrevive a la experiencia de la división del campo del Otro por la presencia del sujeto”.(13) En otros términos, el Judío encarna la operación de separación-alienación en tanto que objeto *a* situado entre el sujeto y el Otro.

Este objeto *a* puede ser objeto desecho y funcionar como causa. El Judío, como lo demuestra François Regnault, puede por ende ser identificado en su modo de goce según todas las formas del objeto *a*.(14)



¿Por qué los Judíos?

Podemos en la actualidad reformular por qué el mecanismo que consiste en atribuir la responsabilidad, las causas de todos los males a lo ajeno, encuentra como figura ideal al Judío. En términos freudianos, porque el judaísmo es algo inaccesible para el pensamiento científico. Los Judíos son diferentes de manera indefinible e imperdonable, hacen obstáculo a lo imaginario por su tenacidad. En términos lacanianos, porque el Judío, aquel que sabe leer y encarna el objeto *a* a partir del acto de la circuncisión, divide el campo del Otro, encarna la falta-en-ser, la incertidumbre, la duda.

A su vez, los Judíos son odiados porque no han confesado sobre el asesinato del padre, es decir, que ellos rechazan unirse a la religión universal, rechazan estar *todos dentro*.

Una potencia sombría

Se plantea ahora otra pregunta. ¿Por qué o cómo el mecanismo del odio se inserta en el ser hablante?

La civilización para Freud comienza por el odio al padre y las masas desarrollan cada vez más una inclinación a la pulsión de muerte a partir de la represión cada vez mayor que se transforma en goce. Se trata de un superyó que implica una renuncia al goce. Pero hay a su vez una satisfacción en la renuncia misma. El superyó deviene satisfacción, deviene imperativo de goce, como lo demuestra Lacan: "Nada fuerza a nadie a gozar excepto el superyó".(15)

Para Lacan, el odio tiene su origen del lado de la envidia, *Lebensneid*,(16) del goce del otro. Este se dirige al ser. Este apunta al goce del cuerpo. La mera destrucción del otro, de su cuerpo, no puede destruir el ser por lo que el odio persigue a su víctima más allá de la muerte.(17) Hay en el odio una voluntad de borrar el nombre.

Este es igualmente producto del superyó; un superyó que es del orden del sacrificio. Los hombres están fascinados por el sacrificio, por el sacrificio de ellos mismos o del otro, dispuestos a morir, precisa Lacan, tomando el ejemplo del nazismo.(18)

Proposición

Si las causas del antisemitismo encuentran su origen en lo que hace al Judío, podemos deducir que *el antisemita habla de él en tanto odia al Judío*. El superyó está en juego, aquel que se sacrifica a causa de su superyó odia al otro a quien atribuye lo que él ha sacrificado. Podemos entonces plantear que el Judío no es como los otros, es diferente de manera inaprehensible al punto tal de hacer obstáculo a lo imaginario del semejante y, en un segundo tiempo, surgen estas atribuciones que corresponden al registro de lo imaginario: el Judío tiene el poder, el dinero, el éxito, etc. Él tiene aquello que yo no tengo a causa de mi superyó. Es por esto que lo odio.

De esta manera, tanto para Freud como para Lacan, la respuesta al antisemitismo no puede venir más que de una oposición al superyó. Freud preconiza en *El malestar en la cultura* (19) el rebajamiento del superyó en favor de la pulsión de vida. Él mismo combate el antisemitismo y rechaza toda sumisión al odio del cual es objeto. A diferencia de Otelo (20) cuyo superyó, el odio de sí, no hace dique al odio del otro, en Freud la hostilidad no alimenta el odio de sí. Lacan encuentra una respuesta al superyó feroz en una relación verídica a lo real.(21) Él propone una ilustración de la posición de Inglaterra frente al odio de los nazis: rechazo crucial del compromiso, rechazo del sacrificio superyoico. Lacan responde al superyó a partir de una ética del deseo.

Traducción: Tomás Verger

- 1 : Cf. entrevista a Pierre Birnbaum : "En France, le rejet du pouvoir charrie un antisémitisme plus virulent qu'ailleurs", *Le Monde.fr*, 13 de febrero de 2019.
- 2 : Lacan J., *Le séminaire*, livre XX, *Encore*, París, Seuil, 1975, p. 9.
- 3 : Freud S., *Lettres à ses enfants*, París, Aubier, p. 242.
- 4 : Freud S., *Totem et Tabou*, París, Gallimard, 1993, p. 67 (GW, 14, 569). Édition hébraïque de *Totem et Tabou*, Tel Aviv, Riesling, 2013, pp. 17-18.
- 5 : Cf. entrevista realizada a Jean-Claude Milner en agosto de 2018 en el marco de una investigación sobre el antisemitismo.
- 6 : Freud S., *L'homme Moïse et la religion monothéiste*, París, Gallimard, coll. folio essais, 1993.
- 7 : Cf. Freud S. & Zweig A., *Correspondance*, 1927-1939, éd. E-L Freud, París, Gallimard, 1973, lettre du 30 septembre 1934.
- 8 : Cottet S., "Freud, Lacan, la haine", *Horizon*, n° 61, 2017, p. 75.
- 9 : Freud S., "Autoprésentation", *Œuvres complètes*, XVII, 1923-1925, PUF, 1992, p. 57.
- 10 : Lacan J., *Le Séminaire*, livre VII, *L'éthique de la psychanalyse*, París, Seuil, 1986.
- 11 : Lacan J., "Radiophonie", *Autres écrits*, París, Seuil, 2001, p. 428.
- 12 : Lacan J., "Proposition du 9 octobre 1967 sur le psychanalyste de l'École", *Autres Écrits*, op. cit., p. 575-591.
- 13 : Lacan J., *Le Séminaire*, livre X, *L'angoisse*, París, Seuil, 2004, p. 255.
- 14 : Regnault F., *Notre objet a*, París, Verdier, 2003.
- 15 : Lacan J., *Le séminaire*, livre XX, *Encore*, op. cit., p. 10.
- 16 : Lacan J., *Le Séminaire*, livre VII, *L'éthique de la psychanalyse*, op. cit., p. 278.
- 17 : Cf. Lacan J., *Le Séminaire*, livre I, *Les écrits techniques de Freud*, París, Seuil, 1975, p. 305.
- 18 : Lacan J., *Le Séminaire*, livre XI, *Les quatre concepts fondamentaux de la psychanalyse*, París, Seuil, 1973, p. 246- 247.
- 19 : Freud S., *Malaise dans la civilisation*, París, PUF, 1971.
- 20 : Cf. una pregunta dirigida a Raphaël Enthoven por A. Lebovits-Quenehen, *Le Diable probablement*, n° 11, París, Verdier, 2014, p. 16.
- 21 : Cf. Lacan J., "La psychiatrie anglaise et la guerre", *Autres écrits*, op. cit., p. 101.



Inventar el porvenir

por Armelle Guivarch

El tercer Foro europeo de psicoanálisis en Italia se celebró el 16 de febrero de 2019 con un tema de actualidad “Amor y odio por Europa”,(1) en la prestigiosa y encantadora universidad nacional en el centro de Milán, no lejos del Duomo y con un tiempo espléndido. Los psicoanalistas que llegaron de toda Europa dialogaron con filósofos, polítólogos, economistas, juristas y jóvenes estudiantes europeos, “sobre el destino de Europa y sobre las pasiones que pueden sostenerla o tragarla”.

“Desde Freud, el psicoanálisis se interroga sobre la manera en que las masas son atrapadas por las implicancias políticas de sus pasiones. Esto no es una cuestión exclusivamente ideológica porque afecta realmente la manera en que nosotros percibimos y vivimos la ambivalencia que el psicoanálisis identificó sobre el fondo del lazo social que nos sostiene. La Europa de hoy es heredera directa de reflexiones que, a principios del último siglo, interrogaron la crisis de la conciencia, de la cultura, del arte, de la economía, de la política, de la ciencia. Nos corresponde a nosotros hoy volver a hacernos estas preguntas, a partir de los problemas que nuestra época conoce, ya que a las ‘pasiones tristes’ del odio, del miedo y de la cólera, nosotros podemos oponer un lugar donde, con la ayuda del psicoanálisis, el deseo no se transforme en una pasión extinta”.(2)

Retuve las palabras de Giulia Lami, doctora en Historia de Europa oriental en la Universidad de Milán, quien evocó la crisis al interior de Europa con el fracaso de la instauración de una constitución en 2005 y la ausencia de un voto unánime. Ella explicó no estar de acuerdo con la visión común de una Europa dividida entre europeístas del Oeste y anti europeístas del Este. Por ejemplo, respecto de Ucrania que quiere entrar en Europa: ella pensaba que Europa necesita ser expandida a los otros países del Este; lo cual sería una oportunidad para ella. Algunos, como Hungría y Polonia, son particularmente sensibles a la cuestión migratoria y se consideran como el último bastión contra la invasión de los bárbaros: ellos sufren, explica G. Lami, de un “síndrome post-traumático post-totalitario”.

Vittorio Morfino, profesor de Historia de filosofía, remarcó que en Europa no había identidad pura, sino que la misma estaba hecha de estratos depositados a través de la historia. Él se interrogó sobre qué sería una nueva psicología de masas en el siglo XXI. Ya sea la antigua, que se refiere al ideal del yo, o la segregación que se refiere al Uno-solo.

Davide Tarrizzo, investigador en Filosofía moral en Salerno, eligió tomar la metáfora del zapato para hablar de Europa. Bien hecho o mal hecho. Resaltó los enormes beneficios obtenidos de Europa por Alemania que puso en la sección de ajuste a Grecia, Portugal e Italia. El calzado Europa, según él, no es cómodo porque la medida es la misma para todos los países. Christiane Alberti y Alexandre Stevens remarcaron, entonces, que un zapato, aunque haga mal a los pies, podría ser un objeto de deseo.

¿Cuál es el bien común de Europa? ¿Cuál podría ser? ¿Una constitución? ¿Una lengua? C. Alberti recordó la cita famosa de Umberto Eco: "La lengua de Europa es la traducción".(3)

Gianfranco Mormino, profesor de Filosofía moral, habló de la neolengua antieuropea sobre el modelo del estudio de Victor Klemperer sobre la lengua del IIIº Reich.(4) También se trató la cuestión del derecho y el hecho de que en Europa, no teníamos ninguna ley común.

Carlo Favero, profesor de economía, mostró en una vigorosa exposición la irresponsabilidad de los dirigentes de Italia desde la post-guerra, quienes han dejado la deuda pública explotar e incriminan ahora a Europa. Mario Gilli nos advirtió contra los que aleccionan y más bien invitó a entender *por qué* la elección populista. La democracia hace frente a una grave crisis de confianza, ya que Europa y las jóvenes generaciones no creen más en ella. La democracia, ¿debe volverse participativa como en Suiza?

La última mesa sobre la identidad y las diferencias en Europa resaltaron las lógicas universalizantes y el rechazo del otro ya que tiene otra forma de gozar.

Para finalizar, la exposición muy enseñante de Eric Laurent (5) brindó las conclusiones de esta jornada y de los últimos sucesos en Francia. ¿Qué despertar de la libido común es posible? ¿Se trata de resaltar el amor por Europa? El odio parece más interesante. Pero ¿qué uso hacer de ese odio?

Traducción: Paula Couret

1 : Foro europeo "Amor y odio por Europa", Milán, 16 de febrero de 2019, organizado por la movida Zadig, l'Eurofédération de psychanalyse (EFP) y la Scuola lacaniana di Psicoanalisi (SLP), en presencia de la presidenta de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP).

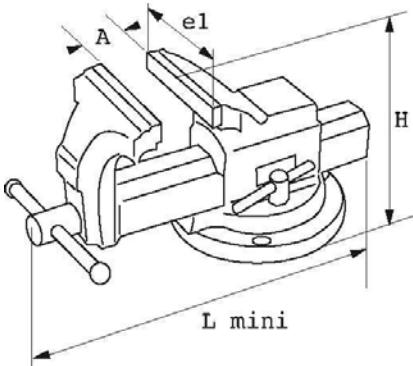
2 : Fochi M., argumento del foro de Milán en *Lacan Cotidiano* n° 808, 17 de diciembre de 2018, disponible en <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-808.pdf>

3 : Eco U., *phrase prononcée lors d'une conférence donnée aux Assises de la traduction littéraire en Arles*, 14 de noviembre de 1993. Cf. también Eco U., *Dire presque la même chose. Expériences de traduction*, Grasset, París, 2007.

4 : Klemperer V., *LTI, la langue du III^e Reich*, París, Pocket, 2003.

5 : Laurent É., "Europa a prueba del odio", Parte I, *Lacan Cotidiano*, n° 821, 24 de febrero de 2019. La Parte II se publica en este número.

6 : Laurent É., « L'Europe à l'épreuve de la haine », Partie I à lire dans *Lacan Quotidien*, n° 821, 24 febrero 2019, et Partie II ci-dessus.



Lacan Quotidien, « *La parrhesia en acte* », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédactrice en chef : Virginie Leblanc avec Pénélope Fay (virginie.leblanc@gmail.com, faypenelope@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Virginie Leblanc ; Eve Miller-Rose.

pour accéder au site LacanQuotidien.fr [CLIQUEZ ICI](#)

Responsable de la traducción al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretario: Nicolás Bousono – nicolas.bousono@gmail.com

Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Mónica Lax –
monicalax.lacancotidiano@gmail.com

Colaboración: Liliana Zaremsky

Maquetación Lacan Cotidiano: José Luis González – Mónica Lax

Traducción: Guillermina Laferrara – Tomás Verger – Paula Couret

Revisión de la traducción: Nicolás Bousono